

Integración Económica en América Latina: Hacia una nueva comunidad del siglo XXI

■ De la Reza, Germán A., Universidad Autónoma Metropolitana de México, Plaza y Valdés, 2006

El crecimiento del comercio y la proliferación de acuerdos comerciales preferenciales en el mundo, en particular América Latina, así como el término de la Guerra Fría, han llevado a que los temas comerciales adquieran un lugar preponderante en el discurso, en específicamente en lo que refiere al tema de la integración.

Al respecto, el autor menciona la ausencia de un cuerpo teórico unitario que explique los efectos económicos del regionalismo, y a su vez presenta una completa y ordenada recopilación teórica en relación con la discusión sobre la creación y la desviación de comercio. Ello lleva a pensar que podría identificarse una evolución de la teoría económica que estudia una economía mundial en constante cambio.

Si bien logra con éxito compilar a la mayoría de los autores relevantes en la materia, la complejidad que han alcanzado los acuerdos comerciales, el uso de la política comercial como uno de los mecanismos para llevar adelante la transformación económica, institucional y normativa de un país, y la relevancia del comercio de servicios, hacen que la exclusión intencional de dos aspectos tan importantes como el comercio de servicios y la institucionalidad, no sea una omisión menor. A pesar de que el mismo afirma que, considerando las características del nuevo regionalismo, la promesa de este parece estar subordinada a las reformas estructurales.

El libro se divide en cuatro grandes temas, la teoría de la integración, el nuevo regionalismo, los procesos de integración formal y la operación de las preferencias y comercio administrado. La relativa independencia con que el autor aborda los capítulos permite una lectura individualizada, por mucho que a menudo el nivel de resumen de la información impida una mejor comprensión de los temas tratados, y requiera un conocimiento previo de estos.

En síntesis, la obra podría agruparse en dos secciones, la primera que tiene un carácter más teórico y la segunda que presenta estudios de caso, en particular sobre algunos esquemas de integración latinoamericana. Como el propio autor lo señala, la primera parte, es un “compendio” de carácter teórico sobre el debate entre creación y desviación del comercio. Utilizando como punto de partida a Viner y la teoría clásica hasta mencionar los actuales métodos de cálculo matemáticos para evaluar esta dicotomía y el modelo gravitacional del comercio y su aplicación en el tema. Posteriormente, lleva a cabo una revisión sobre la opacidad de los datos estadísticos, que luego utiliza de manera discrecional en su análisis. En especial se refiere al tipo de cambio, el comportamiento diferencial de los sectores, y las barreras no arancelarias. Estas últimas se examinan en forma particularmente somera, en circunstancias de que sin duda deberían ser abordadas en sus recomendaciones de política hacia la región, ya que cada vez son mayores los efectos de éstas sobre las exportaciones latinoamericanas y sus importantes socios comerciales. De la Reza llama el punto de partida a la pregunta sobre si la integración latinoamericana crea o desvía comercio.

Esta sección, aborda las consecuencias de la integración producto de las diferencias en el tamaño de las economías, llegando a la conclusión de que se debe tener cautela con las pretensiones predictivas de los modelos. El cual debería ser un principio básico en cualquier estudio económico.

El libro resume el nuevo regionalismo como “ordenar las políticas latinoamericanas de inserción a la economía internacional”, y analiza la disyuntiva actual entre el regionalismo como barrera o como paso para el multilateralismo, un tema ampliamente estudiado por au-

tores como Bhagwati, Panagariya y Winters. Asimismo, se refiere a la rivalidad entre la formación de una unión aduanera y una zona de libre comercio.

No solamente como De la Reza menciona no existe un regionalismo “anclado en la promoción de la interdependencia latinoamericana”, más aún en la región no hemos sido capaces de otorgar, al menos en el plano comercial, un trato igual o superior que el concedido a economías como la de Estados Unidos.

La segunda parte del libro esta enfocado en un análisis de los esquemas de integración en América Latina, haciendo especial referencia al Mercado Común Centroamericano, la Comunidad Andina de Naciones y el Mercado Común del Sur, diferenciando lo experimentado en la década de los sesenta y setenta, con lo que se esta realizando a partir del resurgimiento del regionalismo en los años noventa.

El autor el Mercado Común Centroamericano que ha sido “emblema” de la integración latinoamericana, es analizado por el autor que identifica el limitado compromiso por el establecimiento de una unión aduanera centroamericana. La falta de compromiso real entre los socios de la Comunidad Andina de Naciones con los aspectos comerciales, ha perforado las preferencias y la profundización de sus compromisos. El Mercado Común del Sur que a pesar de la apertura por él mencionada, parece presentar los mismos problemas que los otros procesos de integración regional. Asimismo, los acuerdos bilaterales tienden a entorpecer el funcionamiento de estos esquemas.

El estudio del caso del “alumno aplicado” en materia de apertura comercial, México, tiene el riesgo de intentar extrapolar los datos aquí analizados a la región, cuando deben ser identificadas las diferencias entre cada uno de los países y su cercanía a Estados Unidos. El caso también, lo utiliza para su tesis reiterada a lo largo del libro sobre la importancia de ampliar la cobertura geográfica de los acuerdos, sí el mejor socio no es el mundo, los problemas deberían tender a replicarse en esquemas como los propuestos, como el caso de estudio del conocido “spaghetti bowl” sobre las reglas de origen y la múltiple membresía.

La revisión general hecha sobre antidumping incluye conclusiones significativas para la región y bosqueja la alternativa de sustituir estas medidas por políticas de competencia. Esta propuesta ha sido presentada por algunos países de la región en el marco multilateral y no ha sido siempre apoyada como una iniciativa regional.

La Comunidad Sudamericana de Naciones, un intento más de lo que define como esquemas que jalonean al subcontinente entre bilaterales y plurilaterales; y el Área de Libre Comercio de las Américas y su cada vez más evidente fracaso, son otros de los temas examinados.

Finalmente, el autor divide en cuatro grupos sus recomendaciones en “a manera de conclusión”, que suele incluir en forma independiente en cada capítulo. En el primero consigna la ausencia de resultados concluyentes sobre los efectos clásicos de la integración y la necesidad de que América Latina se concentre “no solo en la apertura de sus mercados si no en la factibilidad y calidad de lo que se intercambia”. Una idea que adolece de una reflexión mayor.

En segundo lugar, De la Reza sugiere la necesidad de promover la apertura de centros de investigación sobre el regionalismo. Si bien es cierto que existen apoyos por parte de los organismos internacionales y esfuerzos individuales en el tema, hay pocos centros que orienten de forma interdisciplinaria sus estudios al respecto, y en el peor de los casos habría al menos que otorgarles más apoyo y credibilidad a los existentes, y coordinar sus esfuerzos

En su tercera reflexión, el autor propone mejorar la calidad y cobertura de los acuerdos. Hasta ahora ello ha sido responsabilidad de los gobiernos, dentro de sus espacios de política internacional, y no así del quehacer académico. Dada la realidad que enfrentan nuestros países debería tener más cercanía con aquellos que implementan las políticas. Asimismo, es importante que América Latina revise los compromisos que ha estado dispuesta a asumir con socios comerciales como Estados Unidos y que no han sido replicados en sus Tratados con los países de la región.

En el último grupo de conclusiones, se esboza la importancia de la ampliación geográfica de los acuerdos vigentes. Se echa de menos una reflexión acerca de la actual si-

tuación de las negociaciones de la Ronda de Doha en el marco de la Organización Mundial del Comercio, que debiera abrir espacios de coincidencia en que la integración se utilice en beneficio de la región. Es importante resaltar la necesidad de una política comercial común, o que al menos con objetivos comunes.

La lectura del libro deja algunas interrogantes, ¿sobre las razones por las que América Latina debe integrarse?, ¿Las prioridades de política comercial deben orientarse a la región?. ¿La integración política debe ir de la mano de la económica, o es posible que existan independientemente?. ¿Integrarse en la región debe ir acompañado de un ostracismo globalifóbico?. Después de todo el intercambio comercial representa solo una fracción de la actividad económica y su liberalización es un instrumento más de política para alcanzar el desarrollo de una economía.

El avance de los procesos de integración, al menos de carácter comercial, deberían para el caso particular de América Latina iniciar un debate sobre el camino que deben andar los países para aprovechar e implementar esta serie de compromisos, sin minimizar el avance en nuestro proceso de integración regional que finalmente parece tener mayores obstáculos políticos que técnicos.

A pesar de que tratamiento de los argumentos a lo largo de la obra supone un conocimiento e interés por los temas, es un buen referente de para profundizar en ellos.

Felipe Muñoz Navia
Dorotea López Giral